

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 13 de agosto de 2024
Temporada N° 71
Exhibición N°: 8897- 98
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EL PRIMER DÍA DE MI VIDA

(“Il primo giorno della mia vita” – Italia - 2023)

Dirección Paolo Genovese Guión: Paolo Genovese, Isabella Aguilar, Paolo Costella Novela: Paolo Genovese Fotografía: Fabrizio Lucci Música: Maurizio Filardo Montaje: Consuelo Catucci Elenco: Toni Servillo, Margherita Buy, Valerio Mastandrea, Sara Serraiocco, Gabriele Cristini, Vittoria Puccini Casting: Barbara Giordani Producción Lotus Productions, Medusa Produzione, Raffaella Leone y Andrea Leone, con la colaboración de Prime Video Diseño de producción: Chiara Balducci Decorados: Matteo Mattei, Valeria Zamagni Vestuario: Gemma Mascagni Maquillaje: Francesca Antonetti, Cecilia Proietti, Alessandra Rizzo, Giulio Zecchini Asistentes de dirección: Giuseppe Curti, Federica Aresi, Jonathan Deman, Luca Cucci Departamento de arte: Valerio Cappelletti, Giulia De Stefano, Beatrice Della Porta, Silvia Fontana, Marco Valerio Gallo Efectos visuales: Danilo Tomassini, Paola Trisoglio, Flavia Talamo Script y continuidad: Sara Cavani, Daniela Merlo, Agnese Navoni Duración: 116 minutos

Gentileza:



EL FILM:

Un hombre misterioso se presenta a cuatro personas que han tocado fondo y quieren acabar con todo para ofrecerles un trato: una semana para que vuelvan a enamorarse de la vida. Su intención es ofrecer la oportunidad de hacerles ver cómo sería el mundo sin ellos y ayudarlos a encontrar un nuevo sentido a sus vidas.

CRÍTICAS:

El director y guionista italiano Paolo Genovese, conocido por Perfectos Desconocidos (su exitosa comedia sobre los dispositivos celulares, los secretos y la intimidad que ha sido adaptada al cine 21 veces), ha decidido abandonar la comedia para sumergirse en un drama de corte sobrenatural con su último trabajo, El Primer Día de Mi Vida, adaptación de su propia novela homónima publicada en 2018.

Genovese traslada su historia de Nueva York a Roma (inicialmente iba a ser una cinta con un elenco internacional, pero la pandemia arruinó sus planes), y en una arriesgada apuesta que hubiera podido terminar en una edulcorada lección moral no apta para diabéticos, termina abordando el delicado tema del suicidio de una manera profunda, delicada y respetuosa, comentando sobre la felicidad y el dolor que hacen parte de la vida y explorando sobre la complejidad de las emociones humanas de un modo íntimo y reflexivo.

El núcleo de la trama, que nos recuerda a la inmortal Qué bello es vivir de Frank Capra y a El cielo sobre Berlín de Wim Wenders, gira en torno a las preguntas universales sobre la vida y la muerte, planteando la posibilidad de reflexionar o de cambiar el curso de la vida a través de la ayuda de una especie de ángel. Genovese no

abandona del todo la comedia, ya que nos sumerge de una manera cándida, y a veces cínica, en el dilema que implica la decisión de vivir como la de quitarse la vida.

La historia se desarrolla en un lapso de siete días, después de una decisión crucial tomada por cuatro protagonistas, explorando la posibilidad de reafirmarse en ella o revertirla. Y es que cambiar la perspectiva de la vida es el interés central tanto del libro como de la cinta de Genovese.

Los cuatro personajes, de diferentes géneros y edades (un hombre, una mujer, una adolescente y un niño), han decidido acabar con sus vidas por razones particulares. Arianna (Margherita Buy) es una policía que ha perdido a su hija; Napoleón (Valerio Mastandrea) es gurú motivacional que ha perdido su sentido de vida; Emilia (Sara Serraiocco) es una gimnasta que ha terminado en una silla de ruedas; y Daniele (encarnado por el actor infantil Gabriele Cristini) es un niño con sobrepeso que es obligado por su padre para convertirse en una popular "estrella" de las redes.

Toni Servillo interpreta al misterioso personaje sin nombre que lleva a todos en su viejo coche y los hospeda en un hotel, luego de que en la noche y bajo una intensa lluvia, deciden poner fin a sus vidas. El hombre les da una semana para darse una segunda oportunidad, para volver a enamorarse de la vida y salvarse a sí mismos; ya que se encuentran en una especie de limbo o purgatorio en el que se les permite observar cómo sería el mundo sin ellos y echar un pequeño vistazo a su futuro, en caso de que decidan regresar a la vida. Cuento de Navidad de Dickens (otro relato que ha sido adaptado al cine y la televisión cientos de veces), hace también parte integral de la cinta de Genovese, con Napoleón como el personaje más cercano al huraño Ebenezer Scrooge.

Las estupendas actuaciones de todo el elenco contribuyen a que los personajes se sientan como verdaderos seres humanos y que empaticemos con sus dramas individuales. Genovese nos narra el drama particular de estos cuatro suicidas haciendo uso de explicaciones graduales y sorpresas a lo largo de dos horas, logrando así mantener al público inmerso e interesado de una manera muy efectiva. El primer día de mi vida es una película ideal para estas Navidades que es apta para toda la familia y que, en vez de predicar, nos comenta.

(André Didyme-Dome en Revista Rolling Stones – Edición internacional)

Cuatro personajes en busca de salvación.

Un enigmático hombre maduro, Toni Servillo, se presenta ante cuatro personas que han tocado fondo en sus vidas y desean morir, les ofrece siete días para volver a sentir interés por vivir. Todos ellos han sufrido mucho por distintos motivos, tienen distintas edades y profesiones teniendo en común su deseo de terminar sus vidas dejando su pasado atrás. Éste misterioso hombre les recoge con su coche en un oscuro y torrencial día lluvioso para proponerles un viaje de una semana para darles una segunda oportunidad en la vida. Arianna, Margherita Buy, una oficial de policía del turno de noche, que patrulla desconsolada sin superar la muerte de su hija adolescente. Emilia, Sara Serraiocco, una exgimnasta olímpica que por una caída está ahora en silla de ruedas. Napoleone, Valerio Mastandrea, es un conferenciante y entrenador de la autoestima que al final del día se siente muy solo. Daniele, Gabriele Cristini, es un preadolescente diabético influencer que tiene problemas de sobrepeso sufriendo acoso en la escuela. "El primer día de mi vida" está basada en una novela de 2018 homónima del también director de la película, siendo adaptado el guión por Isabella Aguiar, Paolo Costella, Rolando Ravello y Paolo Genovese. La película nos trae el recuerdo de otras anteriores sobre seres desesperados abocados al suicidio, como la clásica "Qué bello es vivir" de Frank Capra, basada lejanamente en "Cuento de Navidad" de Charles Dickens o "El club de los suicidas" de Roberto Santiago. La acción nos hace acompañar a éstas cuatro personas en sus débiles anhelos por querer encontrar ilusión en sus destartaladas vidas. De ello se ocupará como facilitador éste especial ángel caído que interpreta con su magistral estilo habitual Toni Servillo, actor fetiche del también director italiano Paolo Sorrentino. Conduciendo su coche en tan desapacible día recoge uno a uno a los cuatro protagonistas para llevarles finalmente a un decadente hotel clásico, donde se alojarán durante los siete días de su propuesta salvadora. "El primer día de mi vida" está envuelto en una tenue fotografía de Fabrizio Lucci que da la atmósfera adecuada para la ambientación del relato dramático, al que no le faltan pinceladas esporádicas de humor negro. La música elegida por Maurizio Filardo recoge temas muy conocidos cuyas letras van como anillo al dedo a las secuencias que ilustran. El dosificado guion va presentando de manera secuencial las circunstancias que han llevado a cada una de las personas a pensar en querer quitarse la vida, desbordados por su incapacidad para ver luz en su día a día. El temple habitual actoral de Toni Servillo encaja perfectamente en la idiosincrasia de éste ángel salvador, dispuesto a salvar las vidas de sus desesperados personajes. Una gran actuación como nos tiene acostumbrados, tanto en teatro como en las muchas películas de su ya larga carrera cinematográfica. Trata de hacerles ver cómo sería la vida sin ellos, vista desde fuera por las demás personas, tanto sus amistades y familiares actuales como las personas futuras que aún no conocen.

Un atractivo realismo mágico:

Película muy oportuna actualmente en España, con el reciente comienzo de la necesidad social de hablar de ese tema tan tabú que ha sido siempre el suicidio, para la sociedad en general y especialmente para las familias y conocidos de las personas suicidas. Profesionales sanitarios, principalmente psiquiatras y especialistas de la Psicología, están haciendo hincapié en la necesidad de dejar de ocultar y silenciar éste grave problema de salud social en cualquier edad. Desde hace muy escasos años, poco a poco se comienza a abordar de manera pública la prevención y atención más adecuada a las personas que expresan ideas o intentos autolíticos. Películas como ésta pueden ayudar a su visibilización y debate de manera adecuadas.

El primer día de mi vida es una fábula atractiva de lectura y visión, que en su largo metraje de 121 minutos aborda muchas de las aristas de los personajes, desde el principio al final de la película. Es destacable la secuencia de sus vidas futuras mostradas en el cine, que el ángel humano protagonizado por Toni Servillo les ofrece en un viejo cine semiabandonado, donde les confiesa que "si no huele a palomitas, la película no se ve igual". El guion de vez en cuando esparce algunas pinceladas existencialistas para la reflexión personal, "no somos libres ni para morirnos", "hay algo de nosotros en los demás", "si hubiera sabido que moriría, entonces...". Hay otras secuencias interesantes cuando "l'uomo" Toni Servillo, les da un día libre para que hagan lo que deseen o cuando les ofrece que le pidan un deseo personal para dárselo, manifestándose cada persona de manera muy diferente. El final como la película está desarrollado con ese atractivo estilo de realismo mágico tan atractivo a la vez que comercial. El primer día de mi vida, presenta en forma de fábula existencial con desarrollo estilístico de realismo mágico la relación entre las segundas oportunidades y las ideas suicidas.

Dos mujeres, un hombre y un preadolescente desesperados son recogidos por un carismático y enigmático personaje, un ángel bueno interpretado por Toni Servillo, que les ofrece siete días para recuperar las ganas de vivir.

La película además de resultar atractiva en su desarrollo también hace reflexionar sobre nuestra vida actual y qué hacemos y queremos hacer con ella.

(Fernando Gállego Estévez en Cinemagavia – España)

Por favor mantener apagados los celulares durante la función